Cómo se lavaba el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, la cabeza mientras realizaba la Peregrinación.

De Abdullah Ibn Hunain que dijo: “Abdullah Ibn Abbas y Al-Miswari Ibn Majrama, Al-lah este complacido con ambos, discutieron estando en la expedición de Al-Abwa’ al respecto de que Abdullah Ibn Abbas dijo: ‘El peregrino puede lavarse la cabeza (al-gusl o lavarse todo el cuerpo)’, y Al-Miswari dijo: ‘No puede lavarse la cabeza’. Dijo: ‘así que me envió Ibn Abbas a ver a Abu Ayub Al-Ansari, Al-lah esté complacido con él. Lo encontré duchándose cerca del pozo de agua cubriéndose detrás de una tela. Lo saludé’. Él preguntó: ‘¿quién eres?’ Contesté: ‘Soy Abdullah Ibn Hunain. Me ha enviado Ibn Abbas para preguntarte por cómo se lavaba el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, la cabeza mientras realizaba la Peregrinación’. Abu Ayub puso su mano sobre la tela y la bajó hasta que pude ver su cabeza. Luego, le dijo a una persona que le vertía agua: ‘echa agua’, y la persona le echó agua sobre la cabeza. Después, se pasó las manos por la cabeza de adelante hacia atrás. Luego, dijo: ‘así es como he visto al Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, lavarse’. En otro relato: “Que Al-Miswari le dijo a Ibn Abbas: ‘Jamás volveré a discutir contigo’”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Abdullah Ibn Abbas y Al-Miswari Ibn Majrama, Al-lah esté complacido con ellos, debatieron al respecto de si el peregrino podía realizar al-gusl (lavarse todo el cuerpo) y si le era lícito lavarse la cabeza o no. La duda está en que, si se agita el pelo, esto podría hacer caer algunos pelos. Así que Abdullah Ibn Hunain fue a ver a Abu Ayub Al-Ansari, y lo encontró duchándose. Le dijo: “Me ha enviado Ibn Abbas para preguntarte por cómo se lavaba el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz. Abu Ayub bajó la tela hasta que pude ver su cabeza. Luego, le dijo a una persona que le vertía agua: “echa agua”. Después, se pasó las manos por la cabeza de adelante hacia atrás. Luego, dijo: “así es como he visto al Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, lavarse”. Una vez hubo regresado Ibn Hunain e informado de lo que le había enseñado Abu Ayub, Al-Miswari, Al-lah esté complacido con él, se retractó y le dio la razón a su compañero. Le dijo: “Jamás volveré a discutir contigo”.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/4528